

## Comentario al evangelio del lunes, 2 de abril de 2018

Queridos amigos. ¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!

¡ALELUYA. CRISTO RESUCITÓ. ALELUYA! Hoy es el primer día de la octava de esta solemnidad. A lo largo de todo este tiempo litúrgico vamos a leer el libro de los **Hechos de los Apóstoles**. Libro que nos narra la primera evangelización y misión de la Iglesia apostólica. Esta evangelización Lucas la considera como una prolongación de la misión de Jesús que nos ha transmitido en su primer escrito, el Evangelio. Dos apóstoles son los pioneros de esta evangelización: Pedro y Pablo, y con ellos muchos otros hombres y mujeres que, movidos por el Espíritu Santo, se dedicaron a esta primera tarea misionera.

La primera lectura de hoy es una parte del discurso de Pedro en Pentecostés, donde expone el KERIGMA, el anuncio fundamental: Jesús, hombre acreditado por Dios en vida con milagros de todo tipo, fue rechazado por los hombres. Pero Dios ha confirmado la veracidad de su causa y le ha expresado su aceptación exaltándolo con la Resurrección. Esta lectura es un ejemplo de la primera predicación apostólica centrada en Jesús de Nazaret, sobre su extraordinario acontecimiento humano, sobre la responsabilidad de quienes le rechazaron y sobre la absoluta presencia de Dios en su vida.

El Evangelio nos narra *dos encuentros*: el de Jesús con las mujeres cuando estas iban de camino para llevar el mensaje de la Resurrección a los discípulos (vv. 8-10) y el encuentro entre los sumos sacerdotes y los guardianes del sepulcro que se presentan a los jefes del pueblo para informarles de las cosas que han pasado (vv. 11-15). La Resurrección es un hecho sobrenatural y sólo la fe lo puede penetrar como en el caso de las mujeres, discípulas y mensajeras de Cristo Resucitado. La Resurrección será siempre un signo de contradicción para todos y cada uno de los hombres y mujeres: para los que están abiertos a la fe y al amor es fuente de vida y salvación; para los que la rechazan se vuelve motivo de juicio y condena.

El Papa Francisco nos está invitando insistentemente a anunciar el Evangelio, a salir a comunicar el Mensaje de Jesús, a ser discípulos misioneros como los primeros cristianos (Hechos) y a vivir la invitación de Jesús a las mujeres **“id a decir a mis hermanos”**. Ser cristiano y no anunciar a Jesucristo es una contradicción; creer en la Resurrección y no salir a anunciarla es una incoherencia. La fe en la Resurrección nos hace ser discípulos misioneros.

Publicado en Ciudad Redonda

[www.ciudadredonda.org](http://www.ciudadredonda.org)